AÑO I. REPÚBLICA DE COSTA RICA.—AMÉRICA CENTRAL. NUMERO 40.

LA HOJA DEL PUEBLO.

Órgano del Partido Democrático Costarricense.

PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

EDITOR RESPONSABLE, Emilio Artavia. ADMINISTRADOR, F. Mora A.

ADMINISTRACION GENERAL. Calle 23, Número 47 Norte.

S. José, Mártes 25 de Octubre de 1892.

"LA HOJA DEL PUEBLO." Se publica los dias Martes, Jueves y Sábado

Condiciones de publicación.

La suscrición importa en esta República al mes y adelantado..... $ 1.00 cts.
El número suelto vale..... ,, 0.10 ,,
Los Avisos, por cada centímetro cuadrado, una sóla vez..... ,, 0.01 ,,
Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado.... ,, 0.00½ ,,
Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10%.
Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de..... ,, 0.25 ,,
Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
El Editor no es responsable por los comunicados y lo serán exclusivamente sus autores.
En ningún caso se devuelven originales.
Los anuncios, suscriciones y comunicados se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscriciones.

CALENDARIO.

Octubre.

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Mártes 25. San Gabino, san Crisanto y santa Daria, mrs., san Crispín y Crispiniano, mrs., *patronos de los zapateros*, san Bonifacio, papa cf., san Frutos, cf.

Miércoles 26. San Evaristo, p.; y mr., santos Luciano y Marciano, mrs.

AGENTES.

Para la venta:

Calle de la Fábrica.. ,, Evaristo Cano.
Paso de la Vaca.... ,, Tomás Cedeño.
Puebla y Mercado.. ,, Federico Góngora.
Calle de la Sabana.. ,, La Marinita.
Calle del Correo.... ,, José Aguilar.
Avenida 6ª..... ,, Luis Carvajal.

Para suscriciones:

SAN JOSÉ..... ,, Emilio Artavia.
Guadalupe..... ,, Belfort Mora.
El Zapote..... ,, Custodio Amador.
S. Franco Dos Ríos. ,, Federico Streeber
San Isidro Arenilla. ,, Joaquín Solano Víquez
San Vicente..... ,, Gil Blanco.
San Gabriel..... ,, ...
La Uruca..... ,, Simón Meléndez.
Curridabat..... ,, Francisco Amador.
Desamparados..... ,, Florentino Garbanzo.
San Miguel de id... ,, Gabriel Chacón.
San Antonio de id.. ,, José Monge Reyes, 2º
San Rafael de id.. ,, Lucas Cascante.
Patarrá..... ,, Pedro Manl. Camacho.
El Rosario..... ,, Isidro Ureña.
Escasú..... ,, Pío Roldán.
Santa Ana..... ,, Juan Bta. Muñoz.
Piedras Negras.... ,, Rosa Marín.
Piedegres..... ,, Vicente Barrientos.
Tabarcia..... ,, Joaquín Vargas.
Tranquerillas de Aserrí..... ,, Ramón Calderón.
CARTAGO..... ,, José G. Bonilla.
San Rafl.—Cartago. ,, José Serrano.
Paraíso de id. ,, Rafael Meza M.
Trés Ríos..... ,, Natalio Mora.
San Rafael de id.. ,, Manuel Mora.
El Dulce Nombre.... ,, Espiritusanto Ramírez
Concepción..... ,, Abraham Cubero F.
HEREDIA..... ,, José Coto.
Santo Domingo.... ,, Manuel López.
S. Isidro de Heredia ,, Benjamín Rodríguez.
ALAJUELA..... ,, Pascual Saborío
San Antonio de id.. ,, ...
San Ramón..... ,, Dionisio Naranjo A.
Grecia..... ,, José Bolaños Campos.
Sta. Gertrudis de id ,, Mercedes Torres.
Naranjo—Alajuela. ,, Eugenio Rojas.
PUNTARENAS..... ,, ...
Espárta..... ,, Carlos J. Chinchilla.
LIBERIA..... ,, Rudecindo Benedit.
Nicoya..... ,, Jesús T. Vega.
Santa Cruz..... ,, Domingo Gutiérrez.
Bagaces..... ,, Manuel Grillo.
Cañas..... ,, Ramón Marroquín.
Palmares..... ,, Vicente Paniagua.
Atenas..... ,, Rafael Chávez C.
El Mojón..... ,, Raimundo Alvarado.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

"EL HERALDO".

En la edición del domingo este colega estimable nos dedica algunas frases y afirma que ve con mucha atención y cuidado nuestros pobres trabajos.

Por ambas cosas estamos agradecidos al ilustrado compañero, y á manifestárselo de expresivo modo nos limitaríamos hoy, si algunos errados conceptos que encierran los párrafos referentes á esta hoja no exigieran rectificación perentoria.

Hacemos constar que á pesar del parecido encontrado por la suspicacia del colega entre nuestros artículos y algunos publicados en *La República*, son plumas enteramente distintas las que escriben en aquel periódico y en *La Hoja del Pueblo*.

Rechazamos el calificativo de gobiernistas ó rodriguistas que se nos aplica: ni somos serviles del Gobierno ni tampoco de personalidad alguna: pero como no escribimos para los habitantes de Júpiter ni Venus, sino para el pueblo costarricense, nuestras apreciaciones forzosamente alcanzan á los partidos políticos y al Gobierno, y si al deducir consecuencias y dar á cada cual lo que en justicia le corresponde, no resultan elogios para lo que el colega llama partido liberal, culpables son de ello la razón y la lógica, cuyos fallos no pueden eludirse.

Nosotros trabajamos sin odios ni prevenciones. Aspiramos á sacar triunfante, de en medio de la confusión que reina en las ideas, el sano principio democrático; y procederíamos candorosamente si al llamar á todos los hombres de buena voluntad para formar núcleo, llevando en una mano la oliva de paz, no sacudiéramos con la otra la templada fusta, para castigar á tanto perjuro y farsante como se oculta bajo el antifaz del patriotismo.

La obra es de propaganda y de selección también. Si los hombres manchados por manejos incorrectos cuando fueron poder, aspiran hoy á los sufragios del pueblo para ascender á la altura, delinquiríamos nosotros, abanderados de éste, si con toda la fuerza de los pulmones no le diéramos enérgico *alerta!* para que desconfíe de sus promesas falaces.

El cuadro que hoy ofrece la República es bien triste; parte del porvenir de la nación está comprometido y ojalá no obligue la crisis dominante á comprometer el resto. Va faltando trabajo para el obrero, languidece el comercio, amenaza la miseria, y en circunstancias tales si el pueblo no vigila por sus intereses ni está al tanto de la marcha política para preparar una situación tranquila, demostrará que no merece ser libre ni gobernado con firme á los principios de la civilización,

¿Por qué ha de ser blanco de nuestros tiros el partido liberal, como lo afirma *El Heraldo*? Seríamos entonces enemigos de nosotros mismos. Lo que combatimos son esos grupos oligárquicos que bajo seductoras denominaciones fingen trabajar por el bien de todos y cuando atrapan el mando convierten los puestos y los dineros públicos en patrimonio de su exclusiva posesión.

Liberalismo, en la genuina acepción de la palabra, es algo muy hermoso que casi no se practica en estos países de América. Ese término envuelve, como elemento cardinal de lo que significa, la cristiana virtud de la tolerancia, tan mal comprendida por la mayoría de los que de libera les se precian. Hacer gala de rendir culto á los principios; fomentar y sostener entusiasta cruzada para su mayor difusión; pregonar la excelencia de las conquistas realizadas por el pensamiento humano á través de lucha reñidísima, y luego de todo esto levantarnos energúmenos para aplastar al que piensa de un modo contrario y sirve á un orden de ideas con el que no simpatizamos, es la negación absoluta del principio liberal y el ataque más directo al ajeno derecho.

Y sin embargo, esa es la política practicada con el mayor desparpajo por cierto grupo liberal *sui generis*. Nada de transacciones. La pureza, la integridad de los principios, pero que el adversario no razone, porque el disentimiento con los apóstoles de la doctrina es un delito. Viva el liberalismo, pero muera el que no sea liberal!

Si *El Heraldo* quiere convertirse en abanderado de ese grupo y contestar por él y discutir con nosotros, venga en buena hora, que libres de odios y sin emplear alusiones personales, saldremos á su encuentro, demostrándole que sin ser rodriguistas, gobiernistas, ni allegados á ningún aspirante al mando, tenemos derecho y procedemos correctamente al zurrar las espal

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

das á los eternos embaucadores del pueblo.

Los principios avanzados nos seducen; pero todavía encontramos mayor encanto en la rectitud severa y en la honradez inmaculada; cuando éstas se practiquen, Costa Rica será feliz.

Tome nota *El Heraldo* de nuestras ideas, penétrese de la tendencia que llevamos, y verá que no reñimos contra el principio liberal, sino contra los que lo explotan mistificándolo.

Páginas para el Pueblo.

V

Costa Rica es una de las pocas naciones donde la riqueza está profusamente repartida. En nuestros campos casi todos los individuos son dueños de pequeñas propiedades y sólo los holgazanes y viciosos carecerán de un pedazo de tierra que cultivar para ganar la subsistencia.

El obrero de las ciudades es el menos favorecido por la naturaleza; pero cuando los rendimientos de la agricultura son considerables, sobra el dinero y aumenta el trabajo de aquél. Por consiguiente la causa de nuestra prosperidad reside en el desarrollo que alcancen los trabajos agrícolas.

Debido á las razones mencionadas, nos veremos en mucho tiempo libres de los serios conflictos que hoy provoca en Europa la situación difícil del proletariado. Pero si por fortuna no tenemos socialismo, en cambio es urgentísimo traer brazos, poblar nuestros inmensos baldíos y ensanchar el campo de los cultivos, circunscrito hoy á un solo artículo que puede bajar de precio en un momento dado y causar la ruina de todos.

Entre todas las obligaciones de nuestros gobernantes, ningunas más delicadas y urgentes que las anteriores. El país está próximo á un desastre enorme; consumimos más de lo que se produce y el cambio alcanza hoy un precio fabuloso, por lo que es general el alza creciente de los artículos de consumo.

En presencia de una situación tan amenazadora, debemos todos prepararnos para conjurarla. El pueblo trabaja y se resigna á las dificultades presentes, mas es preciso ir aliviándole la pesada carga, adoptando disposiciones atinadas cuyo inmediato resultado habrá de ser la protección decidida á la agricultura.

Esta es una tierra admirablemente dotada por la naturaleza. La índole de sus habitantes es magnífica, puras y sencillas sus costumbres, y de consiguiente hay base suficiente mente sólida para formar una importante nacionalidad.

En todos estos países de Hispano América lo indispensable es conseguir buenos Gobiernos. Todo sobra, y si la prosperidad pública no se hace sentir, débese á la incuria de los que han estado al frente de sus destinos.

Hasta ahora el espíritu de bandería ha sido la causa determinante de las luchas políticas que hemos sostenido, salvo la última campaña electoral, en que un gran movimiento genuinamente popular dió el triunfo al candidato de las mayorías.

Cuando llegue la hora de acudir á los comicios para las elecciones de primer grado, es necesario abandonar ese criterio de circunstancias que acumula los votos al que proclama éste ó aquel principio seductor, y elegir hombres prácticos que estén penetrados de las necesidades del país y nombren un cuerpo legislador cuyas sabias leyes ábran camino á la inmigración.

El trabajo primordial está hoy en equilibrar por lo menos el valor de las importaciones y exportaciones; mientras no hagamos eso, estaremos viviendo de prestado y con la espada de Damocles pendiente sobre la cabeza.

Hoy tenemos Gobierno honrado, y eso es una gran conquista; pero no basta sólo la pulcritud en el manejo de los fondos públicos, sino que es preciso desarrollar los elementos constitutivos de nuestra riqueza y prosperidad futuras.

El pueblo necesita hombres que vengan inspirados en ese sentido, y es necesario prescindir de consideraciones políticas y tener sólo en cuenta el bien social. Busquemos, cuando el momento sea oportuno, no á los sectarios de estos ó aquellos principios, que proclamen determinado sistema político como el más perfecto, sino á los hombres honrados que conozcan á fondo la situación del país y vengan resueltos á aplicarle un remedio heróico.

COLABORACION.

Entre luces y sombras.

Anoche y por largo rato ocupó nuestra mente un pensamiento que más parecía pesadilla. Nos ocupábamos del divorcio, nuevo principio dictado por las modernas legislaturas en consonancia y obediencia con el adelanto y cultura de la época.

Cundió en nosotros fiebre de reacción, reacción en que lucha, se agita y conmueve el espíritu sorprendido ora por falsas alucinaciones, ú ora por verdades no bien determinadas, que las hace aparecer como falsas.

¡Ah! cuándo esas reacciones se apoderan del espíritu, le hieren y atolondran de tal manera que puede decirse que se halla uno entre luces y sombras.—Llegan las ideas en arremolinado tropel: á un pensamiento sucede otro pensamiento; á una duda, otra duda la sustituye; á una quimera siguen muchas quimeras; donde se creyó pescar una verdad allí se saca una mentira.—Pasado el momento crítico se llega á una especie de períodos álgidos y sólo queda un dilema: es bueno ó malo el punto que uno se propone.

Aborda la cuestión por el lado más asequible, el bien, y entonces en alas de lo bello é ideal se enagena el espíritu, se extasía el entendimiento, y éste, por diversas vías en tropel de bellos ideales nos lleva á las más puras concepciones; pero todo este platonismo caé cual castillo de naípes, durando tanto como las nubes de verano que al más leve soplo se deshacen y cambian de forma.

Parece que el espíritu de hoy no es el espíritu de ayer, parece que ha cambiado, y sin embargo, es el mismo. El espíritu de ayer vivía encadenado á la tradición; el espíritu de hoy conspira contra ella; el espíritu de hoy se revela y grita: ¡Atrás la tradición! y el espíritu de ayer se levanta también y dice: ¡Anatema!—Y entre las sombras del ayer y las luces de hoy, gime presa la mente, y gime sin esperanza de redención.

Los libros de ayer—sagrados en su mayor parte—son bellos como el sol naciente en mañana de Abril; pero en sus primeras páginas comienza la duda y hay que abandonarlos. Los libros de hoy están llenos de la más sábia enseñanza y saludables principios; pero duda y confusión hay en ellos al igual de los primeros.

Los libros de ayer dicen que una vez dos séres unidos son inseparables por el vínculo. Los de hoy, por el contrario, dicen que pueden desunirse y nosotros agregaremos que con más facilidad aún, pues si para unirse medió el ciego Cupido, para separarse media el mortal odio. Los libros de ayer dicen que una vez unidos deben marchar así, aún siendo desgraciados. Los libros de hoy dicen que puede haber cuatro felices y ni un solo desgraciado; pero hace á nuestro humilde juicio, para salir de este laberinto, mas intrincado que el de Creta, invertir el pensamiento y creer á cuatro desgraciados y á ninguno feliz.

¿Cómo condenar á vivir bajo un mismo techo á indivíduos que se repelen; y cómo separarlos para lanzarles en el infierno de los celos? ó hablando en términos de química, ¿cómo juntar dos sustancias antitéticas sin fuerza catalíptica? Aun más, si en química se puede obtener la unión de dos cuerpos antipáticos y hacer que esta unión dure después de separar la sustancia neutra que, imponiéndose sirvió para enlazar, no resulta así con los casados que, en retirando la fuerza catalíptica, el amor, se destruye el consorcio.

Creerase que en el caso que la ley los separe y deje hábiles para contraer nuevas nupcias, podrán verse sin pena y celos? no, eso es imposible: *"sólo una vez el corazón se enrola."*

Mucho hemos dicho, nada podemos obtener en limpio, nuestro dilema queda en pié.

Atenas, Octubre 21 de 1892.

LEONCIO N. BELLO.

REPRODUCCION.

Conversaciones políticas con el pueblo.

(Continuación)

III.

Por ahora se requiere para ser *elector*: 1º ser ciudadano en ejercicio; 2º tener veintiún años cumplidos; 3º saber leer y escribir; 4º ser vecino de la provincia á que pertenece el distrito que le nombre, y 5º ser propietario de cantidad que no baje de $ 500, ó tener una renta anual de $ 200.

No pueden ser electores, con el fin de que no influyan en el nombramiento de *malas autoridades* (!¡) el Presidente de la República, el Obispo, los Secretarios de Estado, los Magistrados de la Córte de Justicia y los Gobernadores.

Ya ves que los derechos *políticos* no tienen por base los *méritos de las personas.*

Ahora bien, el número de electores en Costa Rica y en razón de las circunstancias indicadas, según datos de la Estadística Oficial, es de 537, á los que corresponden 178 suplentes.

Esos 537 ciudadanos son, pues, los encargados de nominar las autoridades y si te equivocas tú eu su elección, figúrate *que daño harás á tu patria.*

¿Podrás tener seguridad de que al designarlos, ellos interpretarán tu voluntad y harán el bien del país? Entre tan reducido número de *votantes* ¿no resultará que las influencias de los Gobernadores y demás autoridades, con todo el cúmulo de medios que á su disposición tienen, tuerzan el voto en favor de quien de *arriba venga recomendado*?.

Oh! pueblo: qué horribles son las facultades á medias, esta hipocresía política, que en sus oscuros planes, te desarma por medios indirectos, como te abruma con impuestos indirectos, y te *castiga*, cuando se le

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

antoja al poderoso por *dadas de alta* indirectas, y en fin te reduce á nada por el sistema indirecto, en lo de Hacienda, del Culto, de la Justicia; del Fomento, de la Enseñanza, etc, etc, etc!

Pero ésta es la ley, aunque es dura.

Ne hay más que cumplirla y exi gir su cumplimiento.

En los días de elecciones de elec tores llegarás ante la junta, nombra da para cada distrito por la munici palidad de cada cantón, y compues ta de un presidente y dos vocales es crutadores, y darás en *alta voz* tu voto, que se hará constar en un re gistro. Terminado el período de votación el recuento de los sufragios se envia al presidente municipal y una *comisión* compuesta de este fun cionario y dos vecinos señalados por la Municipalidad, declara quiénes son los electores electos.

La desconfianza nace de la dura experiencia sufrida: el gato escalda do huye del agua fría: es necesario que una comisión popular, ó un in dividuo de cada partido, presencie la *votación* y el *escrutinio*! No lo ol vides: se dice que todo pueblo tiene el Gobierno que merece: tú mereces un buen Gobieano.

Se llama *sedicioso* al que te excita á que conozcas todas estas cosas que tanto te interesan, y se dice que ya el Gobierno se ha adelantado á mi propósito mandando que se enseñe en las escuelas *Instrucción Cívica*. Pues entonces, yo no hago más que seguir las indicaciones del Gobier no, y no creo que se pretenda lla mar sedicioso al Gobierno.

Cuando un rey de Francia quiso quitar al pueblo francés las liberta des que él mismo había iniciado y reconocido, vió que ya era tarde, y el pueblo francés fué libre.

Cuando un rey de Inglaterra qui so restringir las libertades del pue blo inglés, que él mismo hubo de reconocer á la fuerza, también vió que ya era tarde, y el pueblo inglés es el más libre del mundo.

Cuando á tí te impidan el uso de tus legítimos derechos, de tus liber tades naturales y políticas, ... acuér date de que eres un pueblo libre y echa de tí á los corruptores y á los usurpadores de tus libertades.

NÓTA. La afirmación de que toca á las Muni cipalidades la calificación de ciudadanos, el nom bramiento de mesas y la designación de junta escrutadora, está fundada en la Constitución y leyes vigentes y en el precioso librito de *Instruc ción Cívica*, del Licenciado don Ricardo Jiménez, adoptado por el Gobierno para uso de las escue las de Costa Rica. Véase páginas 37 y 38 de ese tratado. Ahora las cosas van á ser de otro modo, según veremos en otra conversación.

Continuará.

TAPALIGUI.

A Rubén Darío

Continuará

Ruegos, amenazas. promesas, hala gos, todo fué inútil; la muchacha se mostraba inflexible. El viejo Coyopa estaba desesperado y temblaba por su vida y la de su hija, pues bien conocía la crueldad del cacique y la brutalidad de sus pasiones. Miri lloraba viendo el dolor de su padre; de pronto tuvo una idea.

—Padre—dijo,—vuelve al lado de Nambi y dile que la noche de la gran fiesta del sol, Miri dormirá bajo el te cho de su choza.

Corrió el viejo á llevar al cacique la respuesta de su hija, y lo encontró en medio de sus cortesanos, hablando de guerras y cacerías; al ver á Coyopa se interrumpió para escucharle; mas al oír las noticias que el anciano le traía, se enfureció de tal manera, que todos los que allí estaban dieron por muerto á Coyopa; éste tartamudeó algunas excu sas, y el cacique contra su costumbre las escuchó. Por fin, después de mu chos ruegos y súplicas, se dejó ablan dar, aunque de mala gana, por ser hom bre que no conocía obstáculos para sus apetitos.

Pasaron días y al cabo de ellos vino el de la gran fiesta del sol. Desde bue na mañana notábase gran movimiento en todo el pueblo. Hombres y muje res se acicalaban lo mejor que podían, con sus más ricas plumas y collares; veíaseles sentados en las puertas de sus chozas, pintándose el cuerpo y la cara unos á otros y trenzándose el cabello. Todo aquel aparato era necesario para presenciar los sacrificios humanos espec táculo muy apetecido y que sólo tenía lugar tres veces en el año, porque tres eran las grandes fiestas del sol. En frente del templo lleno de ídolos de ba rro y oro macizo, se alzaba, coronado de una piedra larga y maravillosamen te labrada, el montón del sacrificio. So bre esta piedra magnífica dejaban las entrañas las víctimas destinadas al cul to de la divinidad sanguinaria.

Era cosa de verse la impaciencia con que todos esperaban la llegada del caci que, para dar principio á los bailes que debían preceder á la inmolación de la primera víctima, cuya sangre se consa graba al sol. La concurrencia era ex traordinaria, porque en los ritos y bai les de las tres grandes fiestas anuales del sol, tomaban parte todos, grandes y pequeños, hombres y mujeres, debien do estas últimas estrenar en semejan tes ocasiones, un par de *gutaras* ó zapa tos nuevos de cuero de venado. Al pié del montón del sacrificio yacían atados de pies y manos, unos cinco ó seis des graciados cuya carne sería comida co mo manjar santo, después de que su sangre se ofreciera á los ídolos: dos de ellos eran víctimas voluntarias, siendo fácil reconocerlos por el contraste que formaba su estoicismo con los ayes y gemidos de los que iban á morir por fuerza.

Un prolongado rumor anunció la lle gada de Nambi y de la magnífica corte que con él venía. Brillaban á la luz del sol los plumajes, las placas de oro y los collares de conchas y dientes de ani males que ostentaban los nobles seño res. Todos ellos vestían con telas de algodón preciosamente teñidas de colo res vivos, en que dominaba la púrpura; su traje se componía de unas enagüi llas ceñidas y de una camisa corta sin mangas, luciendo en los desnudos bra zos, caprichosos tatuajes, entre los cua les descollaba la figura de un tigre, em blema y divisa del pueblo nicoyano. Las mujeres iban casi completamente des nudas.

A una señal del cacique acudieron to dos á tomar sus puestos para el baile. Las mujeres formaron un círculo en el centro de la plaza, teniéndose por los brazos, y los hombres otro más extenso al rededor del primero. Entre ambos cír culos quedaba una calle por donde cir culaban los portadores de chicha, dan do de beber á hombres y mujeres. Nam bi se colocó detrás de Miri y procuró no separarse de ella á pesar de los vai venes del baile. La infeliz doncella no podía tener sosiego; sentimientos diver sos se agitaban en su interior llenándo la de zozobra, y á cada instante se ima ginaba ver llegar á Tapaligui al frente de sus feroces guerreros, y aquella her mosa fiesta convertida en sangrienta carnicería. Por ratos sentía deseos de que no llegase el bizarro hijo de de Ni quir, pero al recordar la promesa hecha al cacique, temblaba á la idea de no ver le aparecer y se impacientaba por su tardanza. La puerta del templo que había permanecido cerrada, se abrió por fin y salieron por ella los sacerdotes, brujos y adivinos, los cuales se coloca ron en torno del montón del sacrificio; comenzaron entonces las ceremonias y ritos estrambóticos; y el sol, como si tuviera conciencia de la importancia de su papel en aquel instante, resplande cía soberbio y abrasador en medio de un cielo purísimo, haciendo brillar los plumajes y las placas de oro.

De pronto, un hombre jadeante y cu bierto de sudor atravesó corriendo la plaza, atropellando á los danzantes, y se lanzó hacia donde estaba el caci que.

—¡Nambi!—gritó el indio,—los gue rreros de Chira han desembarcado cer ca de aquí, y vienen sobre Nicoya con Tapaligui.

—¡Tapaligui, señor mío!—exclamó Miri sin poderse contener.

El cacique, al oír estas palabras sal tó como un león herido, y agarrando á la muchacha por un brazo la sacudió violentamente, preso de una cólera te rrible:

—¡Conque Tapaligui es tu señor, mi serable esclava! Ahora comprendo por qué me emplazaste hasta la fiestá del sol; tú sabías que él vendría hoy y lo esperabas. ¡Yo te enseñaré á despre ciar al gran cacique de Nicoya por un miserable guerrero de Chira!

Y al decir esto levantó en sus nervu dos brazos á la pobre Miri que tembla ba como la hoja azotada por el viento y la llevó hasta el montón del sacri ficio.

—Aquí tenéis á vuestra primera víctima—dijo Nambi á los sacerdo tes.

RICARDO FERNÁNDEZ GUARDIA.

(De "la Revista de Costa Rica.")

(Continuará.)

MISCELANEA.

Lázaro. Con este título leemos lo si guiente en *El Diario Comercial* de Puerto Cabello:

"El señor Luis Kuhne en Leipzig (Ale mania,) inventor de un nuevo sistema para la curación de las enfermedades, publica haber curado este terrible mal.

Los que deseen tener informes más am plios sobre asunto tan interesante, pueden ocurrir al mismo señor Kuhne en Leipzig, quien ha publicado un libro contentivo de su sistema y de muchas curaciones efectua das por él.

Nos permitimos recomendar á los señores Redactores de periódicos la reproducción de este suelto, que puede ser útil á los que sufren de tan cruel enfermedad."

(De la *Prensa Libre*.)

—

Por los dependientes. Según infor mes llegados á nuestra mesa, en días pasa dos firmaron varios comerciantes una soli citud encaminada á recabar de la autoridad competente una disposición que ordene el cierre de los establecimientos mercantiles en los domingos y días feriados, á fin de proporcionar algún descanso á los jóvenes dependientes.

Como nada hasta ahora se ha resuelto, excitamos al señor Gobernador para que ordene tan humanitaria medida, que redun dará en beneficio inmediato de una porción muy estimable de nuestra sociedad.

—

Teatro Municipal.—Urge la demoli ción de ese edificio vetusto, que constituye una verdadera amenaza para todos. Si tra tándose de propiedades particulares no de ben guardarse consideraciones de ningún género, cuando el interés público está de por medio, mayor razón debe existir para proceder con actividad y eficacia, cuando se trata de una propiedad nacional, que por descuido puede ocasionar graves acci dentes.

El activo señor Ministro de Policía de biera estudiar el caso y resolverlo con pres teza.

—

Días tristes corren para la población de San José. El invierno es riguroso y nues tras bellas tienen que recluirse en el inte rior de sus casas, privándonos de la dulzura de sus encantos y del hechizo de sus gra cias.

Todos suspiran por los días alegres y templados del verano, que ya andan muy de cerca; el invierno entristece los ánimos y enerva las voluntades. Vengan pronto los días serenos y las noches estrelladas.

—

Don Pedro y don Vicente Torres se llaman dos caballeros españoles que en Ala juela tienen establecido un hotel con el nombre de Valencia, la bella ciudad de las incomparables morenas y de las frutas deli ciosas, gala y ornato de la vieja España.

Tomar un almuerzo, siquiera una copa ó un refresco en el *Hotel Valencia*, es recibir de sus corteses y estimables dueños, mil atenciones galantes que le dejan á uno ple namente satisfecho y con ganas de volver allí lo más pronto posible.

Nosotros recomendamos ese Hotel á los viajeros, por lo esmerado del servicio y el trato distinguido que allí se da á todo sér viviente.

—

Boletín de las Escuelas.—Siempre re cibimos con placer y leemos con la mayor atención los sustanciosos escritos que regis tra este colega, consagrado á las tareas que su nombre indica.

En su clase es de lo primero.

Material siempre escogido y pertinente al trascendental asunto de la instrucción; temas interesantes desarrollados con maes tría y lenguaje escogido y elevado.

Felicitamos al Gobierno que sostiene esa publicación, al modesto cuanto inteligente Inspector General de Enseñanza y á sus dignos colaboradores.

—

Las tablas, tabloncillos y otras piezas semejantes que se guardan por algún tiem po, se rajan en las puntas á consecuencia de que el aire las seca allí primero, lo cual trae imperfección y pérdida, para evitar esto píntense las puntas con una mistura de ácido muriático y cal viva.

—

Marfil artificial para targetas y retra tos, se hace mezclando sulfato barito en polvo fino con gelatina ó albumen, después se pone entre dos planchitas de hierro pulido se prensa y deja secar.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

das á los eternos embaucadores del pueblo.

Los principios avanzados nos seducen; pero todavía encontramos mayor encanto en la rectitud severa y en la honradez inmaculada; cuando éstas se practiquen, Costa Rica será feliz.

Tome nota *El Heraldo* de nuestras ideas, penétrese de la tendencia que llevamos, y verá que no reñimos contra el principio liberal, sino contra los que lo explotan mistificándolo.

Páginas para el Pueblo.

V

Costa Rica es una de las pocas naciones donde la riqueza está profusamente repartida. En nuestros campos casi todos los individuos son dueños de pequeñas propiedades y sólo los holgazanes y viciosos carecerán de un pedazo de tierra que cultivar para ganar la subsistencia.

El obrero de las ciudades es el menos favorecido por la naturaleza; pero cuando los rendimientos de la agricultura son considerables, sobra el dinero y aumenta el trabajo de aquél. Por consiguiente la causa de nuestra prosperidad reside en el desarrollo que alcancen los trabajos agrícolas.

Debido á las razones mencionadas, nos veremos en mucho tiempo libres de los serios conflictos que hoy provoca en Europa la situación difícil del proletariado. Pero si por fortuna no tenemos socialismo, en cambio es urgentísimo traer brazos, poblar nuestros inmensos baldíos y ensanchar el campo de los cultivos, circunscrito hoy á un solo artículo que puede bajar de precio en un momento dado y causar la ruina de todos.

Entre todas las obligaciones de nuestros gobernantes, ningunas más delicadas y urgentes que las anteriores. El país está próximo á un desastre enorme; consumimos más de lo que se produce y el cambio alcanza hoy un precio fabuloso, por lo que es general el alza creciente de los artículos de consumo.

En presencia de una situación tan amenazadora, debemos todos prepararnos para conjurarla. El pueblo trabaja y se resigna á las dificultades presentes, mas es preciso ir aliviándole la pesada carga, adoptando disposiciones atinadas cuyo inmediato resultado habrá de ser la protección decidida á la agricultura.

Esta es una tierra admirablemente dotada por la naturaleza. La índole de sus habitantes es magnífica, puras y sencillas sus costumbres, y de consiguiente hay base suficiente mente sólida para formar una importante nacionalidad.

En todos estos países de Hispano América lo indispensable es conseguir buenos Gobiernos. Todo sobra, y si la prosperidad pública no se hace sentir, débese á la incuria de los que han estado al frente de sus destinos.

Hasta ahora el espíritu de bandería ha sido la causa determinante de las luchas políticas que hemos sostenido, salvo la última campaña electoral, en que un gran movimiento genuinamente popular dió el triunfo al candidato de las mayorías.

Cuando llegue la hora de acudir á los comicios para las elecciones de primer grado, es necesario abandonar ese criterio de circunstancias que acumula los votos al que proclama éste ó aquel principio seductor, y elegir hombres prácticos que estén penetrados de las necesidades del país y nombren un cuerpo legislador cuyas sabias leyes ábran camino á la inmigración.

El trabajo primordial está hoy en equilibrar por lo menos el valor de las importaciones y exportaciones; mientras no hagamos eso, estaremos viviendo de prestado y con la espada de Damocles pendiente sobre la cabeza.

Hoy tenemos Gobierno honrado, y eso es una gran conquista; pero no basta sólo la pulcritud en el manejo de los fondos públicos, sino que es preciso desarrollar los elementos constitutivos de nuestra riqueza y prosperidad futuras..

El pueblo necesita hombres que vengan inspirados en ese sentido, y es necesario prescindir de consideraciones políticas y tener sólo en cuenta el bien social. Busquemos, cuando el momento sea oportuno, no á los sectarios de estos ó aquellos principios, que proclamen determinado sistema político como el más perfecto, sino á los hombres honrados que conozcan á fondo la situación del país y vengan resueltos á aplicarle un remedio heróico.

COLABORACION.

Entre luces y sombras.

Anoche y por largo rato ocupó nuestra mente un pensamiento que más parecía pesadilla. Nos ocupábamos del divorcio, nuevo principio dictado por las modernas legislaturas en consonancia y obediencia con el adelanto y cultura de la época.

Cundió en nosotros fiebre de reacción, reacción en que lucha, se agita y conmueve el espíritu sorprendido ora por falsas alucinaciones, ú ora por verdades no bien determinadas, que las hace aparecer como falsas.

¡Ah! cuándo esas reacciones se apoderan del espíritu, le hieren y atolondran de tal manera que puede decirse que se halla uno entre luces y sombras.—Llegan las ideas en arremolinado tropel: á un pensamiento sucede otro pensamiento; á una duda, otra duda la sustituye; á una quimera siguen muchas quimeras; donde se creyó pescar una verdad allí se saca una mentira.—Pasado el momento crítico se llega á una especie de períodos álgidos y sólo queda un dilema: es bueno ó malo el punto que uno se propone.

Aborda la cuestión por el lado más asequible, el bien, y entonces en alas de lo bello é ideal se enagena el espíritu, se extasía el entendimiento, y éste, por diversas vías en tropel de bellos ideales nos lleva á las más puras concepciones; pero todo este platonismo caé cual castillo de naípes, durando tanto como las nubes de verano que al más leve soplo se deshacen y cambian de forma.

Parece que el espíritu de hoy no es el espíritu de ayer, parece que ha cambiado, y sin embargo, es el mismo. El espíritu de ayer vivía encadenado á la tradición; el espíritu de hoy conspira contra ella; el espìritu de hoy se revela y grita: ¡Atrás la tradición! y el espíritu de ayer se levanta también y dice: ¡Anatema!—Y entre las sombras del ayer y las luces de hoy, gime presa la mente, y gime sin esperanza de redención.

Los libros de ayer—sagrados en su mayor parte—son bellos como el sol naciente en mañana de Abril; pero en sus primeras páginas comienza la duda y hay que abandonarlos. Los libros de hoy están llenos de la más sábia enseñanza y saludables principios; pero duda y confusión hay en ellos al igual de los primeros.

Los libros de ayer dicen que una vez dos séres unidos son inseparables por el vínculo. Los de hoy, por el contrario, dicen que pueden desunirse y nosotros agregaremos que con más facilidad aún, pues si para unirse medió el ciego Cupido, para separarse media el mortal odio. Los libros de ayer dicen que una vez unidos deben marchar así, aún siendo desgraciados. Los libros de hoy dicen que puede haber cuatro felices y ni un solo desgraciado; pero hace á nuestro humilde juicio, para salir de este laberinto, mas intrincado que el de Creta, invertir el pensamiento y creer á cuatro desgraciados y á ninguno feliz.

¿Cómo condenar á vivir bajo un mismo techo á indivíduos que se repelen; y cómo separarlos para lanzarles en el infierno de los celos? ó hablando en términos de química, ¿cómo juntar dos sustancias antitéticas sin fuerza catalíptica? Aun más, si en química se puede obtener la unión de dos cuerpos antipáticos y hacer que esta unión dure después de separar la sustancia neutra que, imponiéndose sirvió para enlazar, no resulta así con los casados que, en retirando la fuerza catalíptica, el amor, se destruye el consorcio.

Creerase que en el caso que la ley los separe y deje hábiles para contraer nuevas nupcias, podrán verse sin pena y celos? no, eso es imposible: "*sólo una vez el corazón se enrola.*"

Mucho hemos dicho, nada podemos obtener en limpio, nuestro dilema queda en pié.

Atenas, Octubre 21 de 1892.

LEONCIO N. BELLO.

REPRODUCCION.

Conversaciones políticas con el pueblo.

(Continuación)

III.

Por ahora se requiere para ser *elector*: 1º ser ciudadano en ejercicio; 2º tener veintiún años cumplidos; 3º saber leer y escribir; 4º ser vecino de la provincia á que pertenece el distrito que le nombre, y 5º ser propietario de cantidad que no baje de $ 500, ó tener una renta anual de $ 200.

No pueden ser electores, con el fin de que no influyan en el nombramiento de *malas autoridades* (!¡) el Presidente de la República, el Obispo, los Secretarios de Estado, los Magistrados de la Córte de Justicia y los Gobernadores.

Ya ves que los derechos *políticos* no tienen por base los *méritos de las personas.*

Ahora bien, el número de electores en Costa Rica y en razón de las circunstancias indicadas, según datos de la Estadística Oficial, es de 537, á los que corresponden 178 suplentes.

Esos 537 ciudadanos son, pues, los encargados de nominar las autoridades y si te equivocas tú en su elección, figúrate *que daño harás á tu patria.*

¿Podrás tener seguridad de que al designarlos, ellos interpretarán tu voluntad y harán el bien del país? Entre tan reducido número de *votantes* ¿no resultará que las influencias de los Gobernadores y demás autoridades, con todo el cúmulo de medios que á su disposición tienen, tuerzan el voto en favor de quien de *arriba venga recomendado*?.

Oh! pueblo: qué horribles son las facultades á medias, esta hipocresía política, que en sus oscuros planes, te desarma por medios indirectos, como te abruma con impuestos indirectos, y te *castiga*, cuando se le

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

antoja al poderoso por *dadas de alta* indirectas, y en fin te reduce á nada por el sistema indirecto, en lo de Hacienda, del Culto, de la Justicia; del Fomento, de la Enseñanza, etc, etc, etc!

Pero ésta es la ley, aunque es dura.

Ne hay más que cumplirla y exigir su cumplimiento.

En los días de elecciones de electores llegarás ante la junta, nombrada para cada distrito por la municipalidad de cada cantón, y compuesta de un presidente y dos vocales escrutadores, y darás en *alta voz* tu voto, que se hará constar en un registro. Terminado el período de votación el recuento de los sufragios se envia al presidente municipal y una *comisión* compuesta de este funcionario y dos vecinos señalados por la Municipalidad, declara quiénes son los electores electos.

La desconfianza nace de la dura experiencia sufrida: el gato escaldado huye del agua fría: es necesario que una comisión popular, ó un individuo de cada partido, presencie la *votación* y el *escrutinio*! No lo olvides: se dice que todo pueblo tiene el Gobierno que merece: tú mereces un buen Gobieano.

Se llama *sedicioso* al que te excita á que conozcas todas estas cosas que tanto te interesan, y se dice que ya el Gobierno se ha adelantado á mi propósito mandando que se enseñe en las escuelas *Instrucción Cívica*. Pues entonces, yo no hago más que seguir las indicaciones del Gobierno, y no creo que se pretenda llamar sedicioso al Gobierno.

Cuando un rey de Francia quiso quitar al pueblo francés las libertades que él mismo había iniciado y reconocido, vió que ya era tarde, y el pueblo francés fué libre.

Cuando un rey de Inglaterra quiso restringir las libertades del pueblo inglés, que él mismo hubo de reconocer á la fuerza, también vió que ya era tarde, y el pueblo inglés es el más libre del mundo.

Cuando á tí te impidan el uso de tus legítimos derechos, de tus libertades naturales y políticas, ... acuérdate de que eres un pueblo libre y echa de tí á los corruptores y á los usurpadores de tus libertades.

NOTA. La afirmación de que toca á las Municipalidades la calificación de ciudadanos, el nombramiento de mesas y la designación de junta escrutadora, está fundada en la Constitución y leyes vigentes y en el precioso librito de *Instrucción Cívica*, del Licenciado don Ricardo Jiménez, adoptado por el Gobierno para uso de las escuelas de Costa Rica. Véase páginas 37 y 38 de ese tratado. Ahora las cosas van á ser de otro modo, según veremos en otra conversación.

Continuará.

TAPALIGUI.

A Rubén Darío

Continuará

Ruegos, amenazas. promesas, halagos, todo fué inútil; la muchacha se mostraba inflexible. El viejo Coyopa estaba desesperado y temblaba por su vida y la de su hija, pues bien conocía la crueldad del cacique y la brutalidad de sus pasiones. Miri lloraba viendo el dolor de su padre; de pronto tuvo una idea.

—Padre—dijo,—vuelve al lado de Nambi y dile que la noche de la gran fiesta del sol, Miri dormirá bajo el techo de su choza.

Corrió el viejo á llevar al cacique la respuesta de su hija, y lo encontró en medio de sus cortesanos, hablando de guerras y cacerías; al ver á Coyopa se interrumpió para escucharle; mas al oír las noticias que el anciano le traía, se enfureció de tal manera, que todos los que allí estaban dieron por muerto á Coyopa; éste tartamudeó algunas excusas, y el cacique contra su costumbre las escuchó. Por fin, después de muchos ruegos y súplicas, se dejó ablandar, aunque de mala gana, por ser hombre que no conocía obstáculos para sus apetitos.

Pasaron días y al cabo de ellos vino el de la gran fiesta del sol. Desde buena mañana notábase gran movimiento en todo el pueblo. Hombres y mujeres se acicalaban lo mejor que podían, con sus más ricas plumas y collares; veíaseles sentados en las puertas de sus chozas, pintándose el cuerpo y la cara unos á otros y trenzándose el cabello. Todo aquel aparato era necesario para presenciar los sacrificios humanos espectáculo muy apetecido y que sólo tenía lugar tres veces en el año, porque tres eran las grandes fiestas del sol. En frente del templo lleno de ídolos de barro y oro macizo, se alzaba, coronado de una piedra larga y maravillosamente labrada, el montón del sacrificio. Sobre esta piedra magnífica dejaban las entrañas las víctimas destinadas al culto de la divinidad sanguinaria.

Era cosa de verse la impaciencia con que todos esperaban la llegada del cacique, para dar principio á los bailes que debían preceder á la inmolación de la primera víctima, cuya sangre se consagraba al sol. La concurrencia era extraordinaria, porque en los ritos y bailes de las tres grandes fiestas anuales del sol, tomaban parte todos, grandes y pequeños, hombres y mujeres, debiendo estas últimas estrenar en semejantes ocasiones, un par de *gutaras* ó zapatos nuevos de cuero de venado. Al pié del montón del sacrificio yacían atados de pies y manos, unos cinco ó seis desgraciados cuya carne sería comida como manjar santo, después de que su sangre se ofreciera á los ídolos: dos de ellos eran víctimas voluntarias, siendo fácil reconocerlos por el contraste que formaba su estoicismo con los ayes y gemidos de los que iban á morir por fuerza.

Un prolongado rumor anunció la llegada de Nambi y de la magnífica corte que con él venía. Brillaban á la luz del sol los plumajes, las placas de oro y los collares de conchas y dientes de animales que ostentaban los nobles señores. Todos ellos vestían con telas de algodón preciosamente teñidas de colores vivos, en que dominaba la púrpura; su traje se componía de unas enagüillas ceñidas y de una camisa corta sin mangas, luciendo en los desnudos brazos, caprichosos tatuajes, entre los cuales descollaba la figura de un tigre, emblema y divisa del pueblo nicoyano. Las mujeres iban casi completamente desnudas.

A una señal del cacique acudieron todos á tomar sus puestos para el baile. Las mujeres formaron un círculo en el centro de la plaza, teniéndose por los brazos, y los hombres otro más extenso al rededor del primero. Entre ambos círculos quedaba una calle por donde circulaban los portadores de chicha, dando de beber á hombres y mujeres. Nambi se colocó detrás de Miri y procuró no separarse de ella á pesar de los vaivenes del baile. La infeliz doncella no podía tener sosiego; sentimientos diversos se agitaban en su interior llenándola de zozobra, y á cada instante se imaginaba ver llegar á Tapaligui al frente de sus feroces guerreros, y aquella hermosa fiesta convertida en sangrienta carnicería. Por ratos sentía deseos de que no llegase el bizarro hijo de de Niquir, pero al recordar la promesa hecha al cacique, temblaba á la idea de no verle aparecer y se impacientaba por su tardanza. La puerta del templo que había permanecido cerrada, se abrió por fin y salieron por ella los sacerdotes, brujos y adivinos, los cuales se colocaron en torno del montón del sacrificio; comenzaron entonces las ceremonias y ritos estrambóticos; y el sol, como si tuviera conciencia de la importancia de su papel en aquel instante, resplandecía soberbio y abrasador en medio de un cielo purísimo, haciendo brillar los plumajes y las placas de oro.

De pronto, un hombre jadeante y cubierto de sudor atravesó corriendo la plaza, atropellando á los danzantes, y se lanzó hacia donde estaba el cacique.

—¡Nambi!—gritó el indio,—los guerreros de Chira han desembarcado cerca de aquí, y vienen sobre Nicoya con Tapaligui.

—¡Tapaligui, señor mío!—exclamó Miri sin poderse contener.

El cacique, al oír estas palabras saltó como un león herido, y agarrando á la muchacha por un brazo la sacudió violentamente, preso de una cólera terrible:

—¡Conque Tapaligui es tu señor, mi serable esclava! Ahora comprendo por qué me emplazaste hasta la fiestá del sol; tú sabías que él vendría hoy y lo esperabas. ¡Yo te enseñaré á despreciar al gran cacique de Nicoya por un miserable guerrero de Chira!

Y al decir esto levantó en sus nervudos brazos á la pobre Miri que temblaba como la hoja azotada por el viento y la llevó hasta el montón del sacrificio.

—Aquí tenéis á vuestra primera víctima—dijo Nambi á los sacerdotes.

RICARDO FERNÁNDEZ GUARDIA.

(De "la Revista de Costa Rica.")

(Continuará.)

MISCELANEA.

Lázaro. Con este título leemos lo siguiente en *El Diario Comercial* de Puerto Cabello:

"El señor Luis Kuhne en Leipzig (Alemania,) inventor de un nuevo sistema para la curación de las enfermedades, publica haber curado este terrible mal.

Los que deseen tener informes más amplios sobre asunto tan interesante, pueden ocurrir al mismo señor Kuhne en Leipzig, quien ha publicado un libro contentivo de su sistema y de muchas curaciones efectuadas por él.

Nos permitimos recomendar á los señores Redactores de periódicos la reproducción de este suelto, que puede ser útil á los que sufren de tan cruel enfermedad."

(De la *Prensa Libre.*)

—

Por los dependientes. Según informes llegados á nuestra mesa, en días pasados firmaron varios comerciantes una solicitud encaminada á recabar de la autoridad competente una disposición que ordene el cierre de los establecimientos mercantiles en los domingos y días feriados, á fin de proporcionar algún descanso á los jóvenes dependientes.

Como nada hasta ahora se ha resuelto, excitamos al señor Gobernador para que ordene tan humanitaria medida, que redundará en beneficio inmediato de una porción muy estimable de nuestra sociedad.

—

Teatro Municipal.—Urge la demolición de ese edificio vetusto, que constituye una verdadera amenaza para todos. Si tratándose de propiedades particulares no deben guardarse consideraciones de ningún género, cuando el interés público está de por medio, mayor razón debe existir para proceder con actividad y eficacia, cuando se trata de una propiedad nacional, que por descuido puede ocasionar graves accidentes.

El activo señor Ministro de Policía debiera estudiar el caso y resolverlo con presteza.

—

Días tristes corren para la población de San José. El invierno es riguroso y nuestras bellas tienen que recluirse en el interior de sus casas, privándonos de la dulzura de sus encantos y del hechizo de sus gracias.

Todos suspiran por los días alegres y templados del verano, que ya andan muy de cerca; el invierno entristece los ánimos y enerva las voluntades. Vengan pronto los días serenos y las noches estrelladas.

—

Don Pedro y don Vicente Torres se llaman dos caballeros españoles que en Alajuela tienen establecido un hotel con el nombre de Valencia, la bella ciudad de las incomparables morenas y de las frutas deliciosas, gala y ornato de la vieja España.

Tomar un almuerzo, siquiera una copa ó un refresco en el *Hotel Valencia*, es recibir de sus corteses y estimables dueños, mil atenciones galantes que le dejan á uno plenamente satisfecho y con ganas de volver allí lo más pronto posible.

Nosotros recomendamos ese Hotel á los viajeros, por lo esmerado del servicio y el trato distinguido que allí se da á todo sér viviente.

—

Boletín de las Escuelas.—Siempre recibimos con placer y leemos con la mayor atención los sustanciosos escritos que registra este colega, consagrado á las tareas que su nombre indica.

En su clase es de lo primero.

Material siempre escogido y pertinente al trascendental asunto de la instrucción; temas interesantes desarrollados con maestría y lenguaje escogido y elevado.

Felicitamos al Gobierno que sostiene esa publicación, al modesto cuanto inteligente Inspector General de Enseñanza y á sus dignos colaboradores.

—

Las tablas, tabloncillos y otras piezas semejantes que se guardan por algún tiempo, se rajan en las puntas á consecuencia de que el aire las seca allí primero, lo cual trae imperfección y pérdida, para evitar esto píntense las puntas con una mistura de ácido muriático y cal viva.

—

Marfil artificial para targetas y retratos, se hace mezclando sulfato barito en polvo fino con gelatina ó albumen, después se pone entre dos planchitas de hierro pulido se prensa y deja secar.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

EN $ 25

Se alquila la casa nº 365, calle 16, Norte. (Paso de la Vaca).—Informará el Editor de este periódico.

Al Público

Me hago cargo de trabajos en al bañilería, bien sea por contrato, bien prestando solo mi dirección.

Ofrezco esmero en la ejecución de las obras que se me encomien den, y fiel cumplimiento de las órdenes con que sea favorecido.

José M. Jiménez Ch.
Calle 26 Nº 150
San José 17 de Octubre de 1892.

"Hormas para Sombreros"

De los más modernos y elegantes modelos en juegos de nueve tamaños diferentes, tengo de venta en mi taller. Tambien vendo bancos para aplanchar reformados.

Avenida central Nº 606 Este.

Gerardo Matamoros.

Nota. Estos bancos son una mejora de los de mi invención de "Pulanca" tienen un manubrio al costado que facilita el movimiento de la tabla que soporta la horma haciendola ascender y descender á gusto del operador.

SE VENDE.

Una casa en San Ramón á trecientas varas de la plaza, pueden entenderse con don José Solano en el mismo cantón, ó con don Manuel Dengo en San José.

IMPRENTA
DE "LA HOJA DEL PUEBLO".

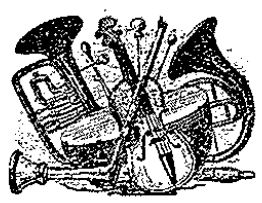
—:o:—

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico.

La reconocida competencia del antiguo tipógrafo don Francisco Mora, jefe del establecimiento, es la mejor garantía del esmero en la ejecución y el exacto cumplimiento de los trabajos que se le confíen.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.

Calle 23, Nº 47 Norte.—San José C. R.



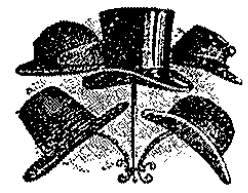
SOCIEDAD FILARMONICA DE GRECIA.

—o—

Por disposición del señor Presidente se convoca á todos los socios á una junta general que tendrá lugar en el local de la Filarmonía el lúnes 24 de este mes á las cinco de la tarde. para tratar asuntos de bastante interés; y se les suplica su puntual asistencia.

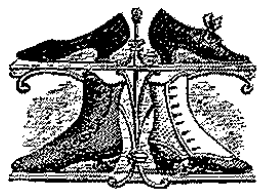
Grecia, 17 de Octubre de 1892.

Juan Vega L.,
Secretario.



LAS NOVEDADES de Manuel Veiga selecto surtido de sombreros de todo estilo y para toda época,

HOLST Y MORALES, talleres de Mecánica en general, inventores y constructores de la famosa máquina de trillar y pulir café.



LA DEMOCRACIA.

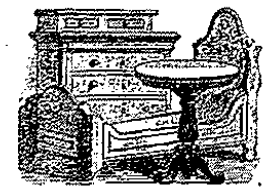
ZAPATERIA DE EMILIO ARTAVIA.

—:o:—

Ofrece á sus numerosos clientes y al público en general, calzado de la forma y clase que se desee.

Exactitud, esmero y precios módicos.

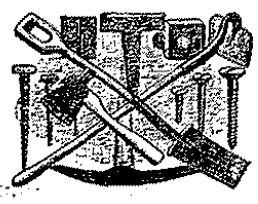
6ª Avenida, Oeste, Nº 268, San José, C. R.



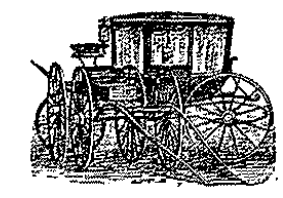
J. R. MATA

Ha trasladado su almacén de muebles al antiguo local "Bazar de San José," esquina S. E. del Parque Central.

LO MEJOR y más barato en artículos de hombres y niños, en la tienda de J. Santos Alvarado y Cª



MACAYA Y RODRÍGUEZ, tienen el más completo y variado surtido de ferretería.



HARRISON & QUIROS.

Ofrecen á sus amigos
y clientes el mejor servicio de
coches en San José.

Calle 23 Norte, N.

Imp. de *La Hoja del Pueblo.*

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.